

Catalunya 2006

ca que algo se debe estar haciendo mal.

–Pero esto es muy pequeño, no sé qué PIB tiene ahora mismo Tanzania, pero debe de ser un PIB pequeño... Y el ejemplo de Tanzania no sirve para todo el mundo.

–De hecho, casi todos los países africanos reciben ayudas que rondan el 20% de su PIB...

–De estos países nos llevamos muchas de sus materias primas, no posibilitamos un comercio mucho más justo... Los países pobres tienen problemas de dirigentes, de muchas cosas, pero no hay en este momento una política de los países desarrollados que ayude a que salgan adelante.

–Usted habla del algodón americano pero no de la PAC europea, que es tan o más obscena. ¿Europa debería eliminar sus subsidios agrícolas para beneficiar el comercio africano?

–Creo que progresivamente sí. Catalunya y Europa tienen que dejar de pensar en agricultura indiferenciada, hacer productos de calidad y exportarlos. La política de subsidios al campo ha de desaparecer progresivamente. Tenemos ejemplos de cosas que funcionan, como los vinos del Priorat y del Penedès. Y también ejemplos malos en esas comarcas, no quiero decir el nombre, que tienen un aceite excelente, vienen los italianos, lo compran a granel, lo envasan y nos lo devuelven.

–¿Qué piensa del hecho de que el Barça lleve Unicef en la camiseta y done el 0,7% de sus ingresos a la fundación?

–Me parece muy bien.

–Usted sabe que en 1970 los países ricos se comprometieron a dedicar el 0,7% de su PIB a los países subdesarrollados: ¿sabe qué fracción del PIB dona Catalunya?

–La administración pública catalana está dando el 0,39%.

–¿Del PIB catalán?

–No, perdón, 0,39% del presupuesto catalán. Fijese esto es fácilmente calculable. Dividido entre 6, debe ser... entre el 0,05% - 0,07% del PIB. Hablo de memoria. Desde el punto de vista de estos tres años el dinero que va a cooperación del Govern se ha doblado con relación al 2003... y aún es poco.

–Estamos de acuerdo en que es poco, aunque Asuntos Exteriores dice que Catalunya no da entre el 0,05 y el 0,07% como dice usted, sino el 0,024%...

–No, pero estas cifras son de hace tres años, no de ahora. En 0,023 - 0,024 estábamos en el 2003.

–Son cifras del 2005.

–Pues en el 2005 estábamos por encima del 0,03%.

–Suponiendo que estuviéramos donde usted dice, un 0,07% del PIB, eso es 10 veces menos del 0,7% prometido y mucho menos de lo que da ese país que usted criticaba llamado Estados Unidos. Es más, en España, el promedio de las ayudas al desarrollo de las comunidades donde mandan las derechas es 35% superior al que da la Catalunya de izquierdas. Hablando de izquierdas: ¿qué significa ser de izquierdas?

–Pues que a mí me gusta que el gobierno intervenga para proteger el territorio, hacer vivienda pública... Si no hubiera intervención en la protección del litoral habría especulaciones urbanísticas en toda Catalunya. Donde ha habido protección del litoral hemos salvado el litoral.

–Curiosa definición (los movimientos obreros que mencionaba su documento fundacional seguramente pensarían que eso de proteger el litoral es una preocupación de los pijos de la burguesía), pero, ya que estamos en ello, ¿por qué cree que es prioritario proteger el litoral?

–Hombre, para que la gente disfrute de él. A mí me gusta ir al litoral, su paisaje, caminar, disfrutar, ir con los amigos, comer en un restaurante... Tenemos un litoral destrozado producto de eso que usted dice, de la no-intervención.

–¿Qué más debe hacer el Estado?

–La intervención de la administración también es importante para, en determinados momentos, garantizar la igualdad de oportunidades.

–¿Debe intervenir el Estado en temas sociales como conductas sexuales y matrimonios?

–Hombre no, eso forma parte de las decisiones privadas de la gente. La orientación sexual de una persona es una cosa en la que nadie se tiene que meter, ni el Gobierno ni nadie, y la gente tiene que poder escoger libremente. Otra cosa son las cuestiones económicas.

–Pero ¿las cuestiones económicas no son privadas? Es decir, ¿no deben los ciudadanos tener la libertad de decidir cómo gastarse su dinero?

–Está el principio de la justicia social, que define los impuestos y la redistribución.

–¿No cree que la gente está suficientemente preparada para gastarse su propio dinero libremente?

–No es que lo crea yo, es que la experiencia de 23 años lo demuestra.

–¿?

–La gente tiene libertad para gastar su dinero, pero no para estropear lo que es de todos.

–¿La propiedad privada es de todos? ¿Uno no debe tener la libertad para decidir sobre su propio terreno?

–No, su terreno no es su terreno.

–Antes me ha dicho que defendía la economía de mercado y ahora que mi terreno no es mío. ¿No es la propiedad privada uno de los pilares sobre los que se aguanta la economía de mercado?

–La ley puede decir también que este terreno es de disfrute de todo el mundo.

–Hablemos de religión: ¿Tenemos que autocensurarnos ante amenazas integristas musulmanas?

–No.

–¿El ecologismo es una religión?

–Supongo que conoce poco el ecologismo, si no no lo preguntaría.

–Las religiones hablan de un paraíso inicial donde el hombre vivía feliz, del pecado original que le condena a la desgracia, prometen la salvación ante el juicio final si uno se sacrifica, se porta bien y hace penitencia. El ecologismo tiene un planteamiento muy parecido: existía un paraíso ecológico que la acción humana industrial destruyó. Si consumimos poco, gastamos poca agua y cumplimos el sacrificio de Kioto podemos obtener la salvación planetaria. ¿No se parece mucho?

–No esperamos un paraíso. Una de las prácticas del ecologismo es cambiar hábitos de la gente, sin esperar a Dios, y Kioto no es penitencia. Lo del calentamiento global lo empezaron a decir los ecologistas, después los científicos y ahora hay un panel en las Naciones Unidas que lo confirma.

–¿Y eso lo convierte en verdad absoluta? ¿Las Naciones Unidas son el Vaticano?

–También lo dicen cincuenta de los países más



DAVID AIROB

ADMINISTRACIÓN

“Su intervención es importante para garantizar la igualdad de oportunidades”

LIBERTAD

“La gente es libre para gastar su dinero, pero no para estropear lo que es de todos”

ECOLOGISTAS

“No esperamos un paraíso ni a Dios, sino cambiar hábitos de la gente”

FALSAS PROMESAS

“En política hay poca memoria; somos la sociedad de los tres minutos”

LA INCOHERENCIA

“A largo plazo la gente castiga a los que hoy dicen blanco y mañana dicen negro”

UNIDAD

“No se precisan gobiernos de concentración, sino políticas progresistas”

–Ya lo he hecho en alguna ocasión. También me he quejado de que lo que la ONU califica de peor escenario es aquel en el que los pobres convergen al nivel de renta de los ricos y, por tanto, emiten tanto como los ricos. ¿El peor escenario es el que los pobres dejan de ser pobres? ¿Tenemos que impedir la erradicación de la pobreza para combatir el calentamiento global?

–No, no. Se puede disminuir el consumo de energía y de agua sin que suponga más pobreza. Lo que hay que hacer es vivir de modo distinto. El jefe de Gobierno de Japón decidió que los funcionarios no llevaran corbata y que los aires acondicionados no estuvieran por encima de 26 ° o 27 °C. La administración dio ejemplo y disminuyó un 1% el consumo energético del país. Para que Catalunya sea competitiva hay que disminuir el consumo, ser eficientes en la energía y en el agua.

–¿Sabe qué porcentaje de agua consumen las familias, los campos de golf, la agricultura, la industria...?

–De memoria no.

–La agricultura gasta el 66%. Si tenemos que ahorrar, ¿no deberíamos dejar de hacer agricultura en lugar de cerrar el grifo al lavarnos los dientes?

–Efectivamente, tenemos que arreglar el problema de la agricultura modernizando el riego. Pero también se necesita una nueva cultura del agua. Ha aumentado la conciencia social de la necesidad de ahorrar, que ha significado una disminución del consumo en 2 años. En julio del 2005 adjudicamos una planta desaladora en El Prat...

–Esto no es ahorrar, es producir más agua...

–No, una cosa es ahorrar y otra es que Catalunya ha pasado en poco tiempo de 6 millones a 7 millones de habitantes. Aunque relativamente se consume menos, como hay más gente se tiene

que consumir más, y hay que dar respuesta al aumento global de demanda. Nuestra respuesta no fue el trasvase del Ebro, sino construir una desaladora de 166 millones de euros que significa el 20% del agua del área.

–¿Cuál es su programa energético? ¿Energías renovables, nucleares, ciclos combinados, compra de electricidad a Francia?

–Encargamos un estudio a Ramon Folch que decía que la primera práctica de la política energética es la eficiencia y el ahorro. Explicaba que, mientras que en Europa el consumo de energía por unidad de PIB baja, en Catalunya sube. La mejor política energética es hacer energías renovables sabiendo que los potenciales de energías renovables son tres o cuatro veces menos que el plan que hay de eficiencia y ahorro. También se tienen que hacer centrales de ciclo combinado, pacificar el tráfico y disminuir el transporte privado. Que salgas de Barcelona por cualquier autovía y que haya miles de coches con una sola persona dentro no me parece eficiente. Este programa viene recogido en el plan de energía que hemos aprobado, pero aún no se ha empezado a aplicar. Así como en agua se ha hecho mucho, en energía se ha hecho poco.

–¿Cree que es razonable que los políticos hagan promesas y que no se cumplan?

–No, creo que no es razonable.

–¿Habría que encontrar un mecanismo para castigar a los políticos que no cumplan lo prometido?

–En política hay poca memoria, y eso está muy mal. Somos la sociedad de los tres minutos. Hay políticos que hoy dicen blanco; mañana, negro; pasado, rojo, y no pasa nada. Pero a largo plazo la gente les castiga.

–¿La única forma de castigarlo usted cree que son los votos de la gente?

–No hay otra forma. Bueno, nosotros hemos hecho en el 2003, y ha funcionado regularmente bien, una comisión de gente que no es de ICV que hacía seguimiento del cumplimiento de los acuerdos, y cada seis meses nos hemos reunido. Ha significado mejoras, pero no es el único elemento.

–Según esta comisión, ¿qué parte de su programa electoral han cumplido ustedes?

–En algunas cosas concretas bastante. En educación nos planteamos crecer el 13% anual y hemos crecido el 15%. Queríamos 42.000 viviendas en cuatro años, hemos hecho 34.000. En algunas cosas de estas sí, pero todas no las sabemos.

–En Catalunya Ràdio, Antoni Farrés, dirigente histórico de su partido y ex alcalde de Sabadell, dijo que Catalunya tiene problemas fundamentales lo bastante importantes (inmigración, competitividad, energía...) como para hacer una gran coalición nacional de todos los partidos. En cambio, usted rechaza cualquier cosa que incluya a CiU.

–Sí, porque no creo que tengamos una situación de emergencia, sino una serie de problemas importantes. Los gobiernos de concentración se dan en situaciones de emergencia y para arreglar problemas importantes no se necesitan gobiernos de concentración sino políticas progresistas.●

importantes del mundo, que han puesto en marcha el cumplimiento del protocolo de Kioto. El ex ministro de Medio Ambiente alemán Jurgen Trittin me decía que EE.UU. no firmaría el protocolo de Kioto pero que le habían llamado las 3 o 4 mayores aseguradoras de EE.UU. para decirle que los efectos del cambio climático les están costando –no me querría equivocar en la cifra– unos 40.000 millones de dólares, y que estaban interesados en el cumplimiento de Kioto. Los ecologistas lo advirtieron y hoy forma parte de la política de las Naciones Unidas. Y sabemos que los últimos diez años, excepto 1996, han sido los más cálidos de la historia de la humanidad.

–¿Sabe quiénes son Mann, Bradley y Hughes?

–Sí.

–¿Y McKittrick y McIntyre?

–Sí. ¿Por qué?

–Porque hay un enorme debate científico entre los primeros y los segundos sobre la validez de su afirmación. Parece que la manida frase “la década de los 90 es la más cálida de la historia de la humanidad” es fruto de un error de cálculo de Mann, Bradley y Hughes, que las temperaturas eran más altas no en los noventa sino hace mil años.

–Sí, pero desde que se miden las temperaturas, desde 1854 o así, la década de los 90 es la más cálida.

–Seguramente, pero si hace mil años hacía más calor, la subida actual de temperaturas podría ser una recuperación natural de lo que los climatólogos llaman la pequeña glaciación medieval. Nada que ver con las emisiones de CO₂. Los científicos hablan con menos seguridad que los activistas (o sacerdotes).

–Esto lo tendría que discutir usted en las Naciones Unidas.